



Pdo. P. Carlos Mario Cremaschi

Queridos hermanos salesianos:

Buenos Aires, 26 de octubre de 1966.

Recién acabadas las exequias e impresionado aún por lo repentino de su fallecimiento, quiero cumplir de inmediato con la misión triste de comunicaros la noticia de la muerte del querido PADRE CARLOS MARIO CREMASCHI, acaecida ayer a las 16,30 hs.

Por la mañana, a la hora habitual de su misa, se sintió mal (había pasado en cama los meses de julio y agosto), subió a su habitación. Visitado frecuentemente por los hermanos de la casa, siempre contestó que no necesitaba nada, ya que se sentía mejor, que bajaría a reunirse con la Comunidad. A las 14.30, el P. Prefecto, al visitarlo advirtió que se había agravado. Llamado de urgencia su médico de cabecera, constató un ictus apoplético. Hizo lo humanamente posible por prolongar su vida; pero no obtuvo reacción en ese organismo vencido. El P. Director, rodeado de los salesianos, le administró el sacramento de la Unción y breves instantes después, esa alma purificada con la gracia sacramental, se unía a Cristo Resucitado.

Instalada la capilla ardiente en la iglesia, se pudo constatar lo mucho que era conocido y apreciado el P. Cremaschi, por la cantidad de exalumnos, fieles y amigos que pasaron junto a sus restos.

En el día de hoy, a las 11,00, el Rdm. P. Inspector, D. Mario Picchi, celebró la Misa exequial al término de la cual, el Consejero de los Secundarios P. Jorge D. Blanc, leyó la oración fúnebre.

El P. Carlos, nació el 27 de agosto de 1897, en la Capital Federal. Sus padres, de vivo y profundo espíritu religioso... el jefe de la familia se distingue por su energía física y moral y por la noble rectitud del carácter, cualidades que resplandecerán en el hijo por una vigorosa y tenaz voluntad que habrá de permitirle llevar a feliz término todas las empresas... Es la madre, María Poggi, virtuosa mujer que brilla por la piedad sólida y por un gran espíritu de cristiana caridad... De ella aprenderá el hijo, con el santo temor de Dios, las grandes virtudes cristianas, la generosa benevolencia hacia el prójimo y la exquisita delicadeza del trato que le distinguirán en su vida.

En el año 1912, pasaba del Colegio León XIII, a la Casa de Formación salesiana de Bernal. Dio su nombre a la Congregación, después de haberse apropiado el espíritu del Instituto, durante el año del Noviciado, emitiendo la primera profesión religiosa trienal, el 29 de enero de 1916, renovada por otro trienio el 11 de enero de 1919. Se consagró definitivamente a Dios con la profesión perpetua, el 28 de enero de 1922. Cursados los estudios de Filosofía en Bernal, se inicia en la docencia y en la difícil misión de Educador, en el Colegio Pío IX, donde comenzará los estudios teológicos en 1921.

El 19 de setiembre de 1925, en Bernal y por la imposición de las manos del actual Canciller de la Iglesia Romana, Emmo. Cardenal Santiago Luis Copello, es asimilado a Cristo por el Sacerdocio. Desde ese momento se sintió como Cristo, partícipe de su misión divina y humana, sacerdote para siempre. Colocado en la Iglesia de Dios como ministro de la Palabra y de la Eucaristía, consagrará su actividad sacerdotal sobre todo a la predicación, llegando a ser orador de prestigio, y a la propagación del culto a Jesús Eucaristía.

Distintos Colegios le señalan los Superiores como campo de acción; 1925: Santa Isabel, como Maestro y Asistente. 1926: San Nicolás. 1927/30: General Acha, en la entonces gobernación de La Pampa, desempeñándose como Consejero Escolar. De 1931 a 1933: con igual cargo es trasladado a La Plata. En 1934 inicia su primera década en este Colegio iniciándose en el cargo de Prefecto. En 1945, se le agranda el campo de trabajo y de responsabilidades, confiándosele la dirección del colegio salesiano de La Plata. Seis años de los cuales deja luminosa huella por la competencia demostrada y el vigoroso impulso dado a todas las manifestaciones propias de este cargo. Todas las grandes iniciativas tuvieron en él un ejecutor inteligente y eficaz, dotado de un metódico espíritu organizador y de una extraordinaria capacidad de trabajo. Concluido el sexenio, es el Colegio de Ramos Mejía que lo recibe como Prefecto. Cabe señalar en este período, aparte de muchísimas realizaciones por la mejora del colegio en su parte edilicia, la gran obra realizada en favor del vocaciones sacerdotales, que a lasazón iniciaban allí los años de formación. En 1956 nuevamente se le encomienda la Prefectura de este Colegio hasta 1963 en que la dejaría asumiendo totalmente el cuidado de la iglesia.

Grande fue la figura moral, sacerdotal y salesiana del P. Cremaschi, espejándose siempre en nuestro Padre Don Bosco. Así en la constante imitación de la suma delicadeza. Así en el total sacrificio de las comodidades personales; así en el incondicional acatamiento y adhesión a los superiores, muchas veces más jóvenes y menos experimentados que él. Así ante todo y sobre todo, en el intensísimo amor hacia la divina Eucaristía, diariamente expuesta por él y adorada en nuestra capilla; puntualmente llevada cada primer sábado de mes a un numeroso grupo de enfermos... y hacia María Auxiliadora, propagando su devoción, cuidando y asesorando la Cofradía de sus devotas.

Ayer expiró serenamente, apaciblemente... como había sido su vida. Esta tarde, con la presencia de todos los alumnos secundarios, de un crecido grupo de alumnos primarios y de numerosos fieles, hemos despedido al P. Cremaschi en el patio del Colegio. Haciéndolo un alumno de quinto año normal, en nombre del alumado; el Ingeniero José Pagés, representando a los Exalumnos y el R.P. Agustín Rangugni, catequista de la sección primaria, en nombre de los salesianos. Sus restos mortales esperan la resurrección gloriosa en el panteón salesiano del cementerio de la Chacarita.

Queridos hermanos: antes de concluir estas líneas quiero hacer público el agradecimiento al Rdm. P. Inspector, por su compañía desde el primer momento en que recibió la triste noticia del deceso, por haber querido presidir los funerales y bendecir la tumba. Mi agradecimiento y el de la comunidad de esta casa, a todos los hermanos que han venido a elevar sus oraciones de sufragio y a presentar sus condolencias. Nuestra gratitud también para el Dr. Diego Santamaría, que atendió al Padre por tanto tiempo y con verdadero cariño por el sacerdote. Y a cuantos han estado a nuestro lado en estos momentos de dolor.

Que nuestras fervorosas plegarias sigan descendiendo sobre el alma de este querido hermano que nos ha precedido, invocando la paz del eterno descanso... ¡bien lo merece después de tantas fatigas!

Afmo. en D.B.S.

Francisco Jordán

Director

Datos para el Necrologio: R.P. Carlos Mario Cremaschi. Nació el 27 de agosto de 1897; en Buenos Aires.

Emitió los primeros votos el 29 de enero de 1916.

Ordenado sacerdote en Bernal el 19 de setiembre de 1925.

Fue Director en La Plata desde 1945 a 1950.

Falleció en Buenos Aires, el 25 de octubre de 1966.